

242

En tus manos



Estrib.: En tus ma-nos, Se - ñor, en tus ma-nos — siem-pre es



ta - mos, Se - ñor, siem - pre es - ta - mos. —



1. No im - por - ta de dón-de ven - ga - mos, — ni a
3. No im - por - ta cuál se - a el ca - mi - no, — que



dón - de ten - ga - mos que ir, — de la ex - ten - sión de tus
se nos de - pa - re al na - cer, — que de tus ma - nos par -



ma - nos, Se - ñor, nun - ca po - dre - mos sa - lir. —
ti - mos, Se - ñor, y a e - llas he - mos de vol - ver. —



2. Si va - mos los lla - nos cru - zan - do, — va - mos pi -
4. Y cuan - do se - a - ca - be la ru - ta — que en tu jar -



san - do tu piel; — si por los ma - res na - ve - ga -
dín co - men - zó; — cuan - do de - je - mos es - te tra -



mos y los de-sier-tos cru-za-mos, por la_ex-
je tem-po-ral de nues-tro via-je, nos co-



ten-sión de tu ma-nos va-mos tam-bién.
bi-ja-rá_el ra-ma-je de tu a-mor.

Estrib.: // En tus manos, Señor, en tus manos
siempre estamos, Señor, siempre estamos. //

1. No importa de dónde vengamos
ni a dónde tengamos que ir,
de la extensión de tus manos, Señor,
nunca podremos salir.
2. Si vamos los llanos cruzando,
vamos pisando tu piel;
si por los mares navegamos
y los desiertos cruzamos,
por la extensión de tu manos
vamos también.
3. No importa cuál sea el camino
que se nos depare al nacer,
que de tus manos partimos, Señor,
y a ellas hemos de volver.
4. Y cuando se acabe la ruta
que en tu jardín comenzó;
cuando dejemos este traje
temporal de nuestro viaje,
nos cobijará el ramaje
de tu amor.